

# DE TODOS

Director Propietario:  
Juan Cumplido

DIBUJANTE GRABADOR

Revista Artística, Humorística  
Ilustrada  
de Actualidades y Avisos

# COLORES

Año II • San José, C. R., 30 de septiembre de 1905 • Núm. 48

## INSTANTANEA

Aunque parezca italiano,  
es tico, y un buen tenor,  
tiene voz de ruiseñor,  
mucho pelo, pero es... CANO.



Gorgeando en  
«Lohengrin»

Galería de Artistas Nacionales

# "DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas  
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario,

*Juan Cumpido*

OFICINA: Calle 3ª N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

*Esta Revista se publica cuatro veces al mes,  
los días sábados*

PRECIOS:

Suscripción mensual . . . . . ₡ 0-75  
Número del día . . . . . > 0-20  
Número atrasado . . . . . > 0-30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

*Avisos ilustrados a precios convencionales*

Nº 48, San José, sábado 30 de setiembre de 1905

## LA FABRICA Y EL CONVENTO

LA INFLUENCIA CLERICAL

Son vecinos; los separa una bocacalle. En el convento, la coloración del ladrillaje es pálida, anémica; en la fábrica, bermeja, caliente. Las ojivas de aquél cierran con vidrios de colores, donde la luz se quebranta y el aire se detiene. Las ventanas de la segunda se abren de par en par, dejando a luz y aire que las penetren y desborden.

El edificio religioso hállase rematado por una torre de la cual penden tres campanas. Cuando están inmóviles, parecen condenados en horca; cuando vibran, plañideras de bronce. Al edificio trabajador lo corona una chimenea. Su boca redonda escupe nubes de humo negro. A medida que el humo asciende pierde en negruras y gana en transparencias. Cuando llega arriba, muy arriba, se convierte en tenuísima gasa que el sol borda con hebras de oro.

La puerta del convento está casi siempre cerrada. La de la fábrica no se cierra nunca. Por ella entran y salen hombres sudorosos, ajetreados con la fiebre de la faena en las encendidas mejillas y en las pupilas llameantes. Por la otra, si llega a medio abrirse, asoma una figura encapuchada, que viste ropas de buriel y se mueve al lento caminar de unos pies silenciosos. El semblante de tal figura puede ser enfermizo; los carrillos caen flácidos; los labios están lívidos; los ojos se esconden bajo unos párpados violeta. Vista al pronto, la imagen produce la impresión de un muerto recién salido del sepulcro.

En el interior del convento es todo silencio, frialdad y quietud. De las altas bóvedas se desprenden hábitos glaciales que congelan las palabras en la garganta, y la sangre en las venas. Los frailes no andan, se deslizan. Si hablan, lo hacen bajo, como si temiesen despertar a un enfermo. Sólo en el coro alzan la voz, para volverla cántico monótono y triste.

Aquel edificio es un alegato contra la vida; una protesta contra la existencia terrenal. De creer a quienes lo habitan, nada debemos esperar de este mundo. Luchas, esperanzas, pasiones, afanes de un porvenir mejor y de un reinado de justicia, son aquí empresas irrisorias, miserias que han de volverse polvo. Sólo más allá de la tierra hay que poner los ojos; nuestra misión exclusiva consiste en esperar la muerte con los brazos en cruz, las rodillas en las baldosas y la plegaria entre los labios.

¿A qué gozar ó padecer en el presente? ¿A qué responder a los espolazos con que la Naturaleza nos sacude? ¿A qué combatir por

un futuro que no mirarán nuestros ojos? La tarea resultará inútil. El presente es un sueño; el porvenir, una mentira. Ni el género humano es susceptible de mejora, ni lo es el mundo de perfección.

—Oremos y esperemos en el más allá; la vida está en la muerte—exclaman los frailes.

De ahí que por fuera igual que por dentro, tenga el convento apariencias de tumba; de ahí la pálida coloración de su ladrillaje; de ahí sus vidrios opacos, oponiéndose al ingreso del aire y de la luz; de ahí su puerta cerrada, y sus claustros mudos; y sus habitaciones silenciosas, y el fúnebre ritmo de sus rezos y el doblar mortuario de sus campanas. Allí vive la muerte; de allí sale para disolverse en la atmósfera y paralizar en todos los sitios y en todos los seres a que llega, el movimiento y la energía, el ansia de ser y la alegría de vivir.

En el interior de la fábrica es todo bullicio y trajín y calor.

En los talleres, los obreros vocean, platican ó cantan acompañando sus labores. En ellas son a su vez acompañados por el resollar de las calderas, por el girar de los volantes. Los encendidos hornos llamean incendiando la atmósfera; las máquinas contraen y estiran sus músculos de carne-acero; los ejes chorrean grasa, las frentes sudor. La alta chimenea lanza torrentes de humo, resollando con resuello varonil y potente.

Aquel edificio es un canto a la vida; una afirmación de la existencia, un reto a la muerte.

Canto mezclado con entonaciones de angustia, con gritos de dolor; reto que algunas veces se lanza por los trabajadores maldiciendo la vida.

Indudablemente, es cruel el espectáculo ofrecido por los obreros de la fábrica, sujetos a la explotación del patrono y a la servidumbre del salario.

Pero, en medio de esos dolores, ¡cuánta alegría, cuántas esperanzas, cuántos horizontes que se dilatan coloreados por el llamear de los hornos!....

Allí se cruzan entre hombres y mujeres palabras de amor que endulzan las amarguras del trabajo; allí, los odios del esclavo contra su dueño son semillas de amor; allí, el progreso humano se consagra y confirma con el latir de cada máquina, con el chirriar de cada eje, con el resplandor de cada horno, con el vaivén de cada herramienta, con el esfuerzo de cada obrero. Allí, bajo aquellas frentes que sudan, se va moldeando un futuro de fraternidad y justicia; allí, entre fatigas, y expoliaciones y miserias, se dibuja la redención del hombre en la tierra; se respira la santa alegría de vivir.

Allí se respira; y de allí sale para disolverse en la atmósfera y prestar a todos los sitios y a todos los seres en que toca, esperanza y salud, energía y acción.

El convento, proclamando la muerte, la lleva a todas partes donde alcanza su influjo. La fábrica, proclamando la vida, la reparte por todo el espacio donde llega el vaho de sus hornos y el humo de sus chimeneas, y el estruendo de sus máquinas y el esfuerzo rudo de sus hombres....

Yo miro al largo de la extensa vía y veo un convento, y otro, y otro y otro aún. Fábricas no hay más que una.

Y de la calle paso con la imaginación a la ciudad y de la ciudad a la patria, y toda ella es como la calle; en toda ella domina el convento, el que proclamando el triunfo de la vida celeste, perpetra el asesinato de la vida humana.

*Joaquín Dicenta*

Junio de 1905.

## SOY CUBANO

Visto calzón de dril y chamarreta que con el cinto del machete entallo; en la guerra volaba mi caballo al sentir mi zapato de baqueta.

De entonces guardo un Colt y una escopeta, por si otra causa de esgrimirlos hallo; es mi gozo en la paz, lidiar un gallo; mi orgullo improvisar una cuarteta.

Tengo en el monte una vivienda pobre que abraza el sol y que refresca el río; una Divina Caridad del Cobre

que me resguarda de dolor y murria; una guajira alegre en el bohío, y una «guajira» triste en la bandurria!

*Manuel S. Pichardo*

Mayo, 1905.

## EL CRIMEN DE ROBERTO McFIELD

EN AMAPALA, HONDURAS

No fué un naufragio como se creía, el de la *Olimpia*.

Sobre la cubierta de la nave tuvo lugar una horrorosa escena de sangre.

Un negro de talla gigantesca llamado Roberto McField es el héroe sombrío de crimen tan horrendo.

El plan fué meditado con calma y ejecutado con frialdad aterradora.

La goleta *Olimpia* saldría para Roatán, conduciendo una familia distinguida de Útila. El negro McField supo indudablemente todos los detalles y acosado por las deudas creadas por su viciosa conducta, se dispuso a resolver el problema de su vida.

Antes de que los tripulantes llegasen a bordo, él, furtivamente y aprovechando las sombras de la noche se embarca y se acomoda en la bodega ocultándose cuanto más pudo; después llega la tripulación y pasajeros. Como en familia, iban contentos y alegres carcajadas resonaban en la callada bahía del pintoresco puerto. Izan las velas, se hinchan al soplo del viento y la nave con magestad hiende las ondas y abandona la bahía.

El negro, entre tanto, daba en silencio los últimos toques a su plan diabólico; deben haberle relampagueado los ojos de un modo siniestro, contraído las facciones y crispado los enormes puños amenazando a aquellos inocentes.

Como viejo lobo marino debió haber averiguado la entrada de la goleta en alta mar por sus movimientos, y la dejó avanzar hasta cuando lo creyó conveniente. Luego se incorporó y debió haber enareado el espinazo como un monstruoso gato negro, empuñado el revólver, saltar sobre cubierta y caer de improviso, a tiros, sobre aquellos hombres que llenos de confianza, ajenos a todo temor charlaban cerca del timón. El primero que cayó muerto fué el capitán, porque consideró que era el único que podría resistirle, luego uno en pos de otro, todos los hombres; después las mujeres que dormían en la cámara.

Once víctimas! qué espantosa hecatombe! Y en medio de aquel cuadro sangriento la figura colosal de McField, semejando una negra chimenea entre los mástiles.

El criminal se reservaba no con fines humanitarios, sino para darle muerte más afrentosa a una bella joven de 17 años. Recogido el botín, hizo un hoyo a la nave para hundirla y se dispuso a salvarse en el cayuco. Entonces la joven adivinando su suerte se lanzó al mar con resolución heroica, McField le arrojó un tiro que le acertó en el brazo y se hizo la muerta; al pasar por cerca de ella el negro le dió un canaletazo como para persuadirse de si era cadáver; ella no se movió y el criminal se fué satisfecho al ver flotar su cuerpo sobre las ondas.

Sin embargo, la niña se salvó después de muchas penalidades; el fango de los manglares ensució sus pies y pasados cinco días que fueron de hambre y sed fué encontrada casi exánime por la gente que en todas direcciones había salido en busca de los naufragos, cuando por una verdadera casualidad un vecino encontró en la playa el cadáver de una tierna niña.

La joven salvada hizo el relato del crimen; la gente se llenó de indignación y buscó al culpable; pero éste había desaparecido. En una goleta de que es capitán un hermano del que acababa de asesinar en la *Olimpia* se vi-

no para este puerto y de aquí se fué para El Porvenir.

No tardó en llegar el aviso de Utila y se capturó al crimina! que hoy debe estar allá, sometido al Juez de Paz que instruya el proceso respectivo.

El móvil del crimen fué el robo. Dos mil y pico de pesos plata que llevaba la *Olimpia*, mas las alhajas de los pasajeros fueron la causa del crimen de McField; pero de eso, casi nada se le ha encontrado.

Que el peso de la ley caiga sobre la cabeza de ese bandido: que to haya misericordia para él; su crimen es enorme; nunca se había visto un hecho semejante en toda la Costa.

LOS MILAGROS

(INÉDITO)

A Guillermo Coronado

¿Con que creés que los milagros los hacen los santos? Bueno, pos estás equivocado, Jasinto, de medio á medio

—¿No hay milagros?...

—Claro está!

Pero no los hacen ellos

¿Sabés quién?

—No.

—Pos oyí:

son las almas de los muertos. No hay un alma, por más mala que haya sido, aquí en el suelo, (calculá la más bandida) que aguante paquete entero.

Y está claro. Repará, que la yama va derecho á pegársela en los ojos, guen otras partes del cuerpo verbo y grasía el espinazo ó las yemas de los dedos.

Les prendés una candela al instante están ardiendo yun que quisieran safarse, pa onde cogen en el Cielo, guel Purgatorio, guel Limbo?... No les queda otro remedio que arrodillásele al santo y pedile por sus méritos que le concedan la cosa que vos les estás pidiendo; y está claro que los santos, al ispiar su sufrimiento se compadecen del alma y al rato le dicen: bueno.

Y el milagro que deshabas te se presenta completo. Yo tenía un primo muy malo (vos lo alcanstaste, Perfeuto) ese debía cuatro muertes,—pos hombre, ya para viejo, le tocó Dios la conciencia; le entró el arrepentimiento y s'iso un cristiano tal que lo mentaban dejemplo. No volvió á tomar un trago, se retiró de gayero, devitaba las cuestiones, y respetaba lo ajeno como si fuera lo propio, + esautamente lo mismo.

Hace cuatro años murió pa Candelaria en el puerto, y murió como quería, con todos los Sacramentos y además amortajao con hábito de Carmelo. Pos bien: hace cinco meses se me baldó el buey obero yamé á Pantalión, l' hisimos cuanto dijo que bueno, y el buey patrás y patrás. Cuando ya lo ví en el cuero de no comer ni beber me recordé de Perfeuto y juí y abrí la lasena, y saqué el libro de resos, y un paquete de candelas, y me entré en el aposento y le dije: mire primo, una candela le priendo

paque me repare modo de que mejore el obero, mas si con una no me oye, sigo prendiendo y prendiendo, hasta que me haga el milagro. Después resé el Padre Nuestro y unas pocas oraciones de mi librito de resos.

¿Cuántas crés que me aguantó?

—Pos todo el paquete ¿creo?

—Qué va pa paquete, dos,

y al decir tres, el obero

andaba dando carreras

y bramando por el cerco.

—Te aseguro que hasta el día

d'ioy inoraba yo eso.

—Pos que nunca se te olvide.

A yo me lo dijo un mestro que estuvo allá en la Reivera, hace años, ya n'ian me acuerdo.

—¿Sabés qué estaba pensando?

Que si yamas un bueño

con un cabiyo tenías

—Con un cabiyo?... Con menos!

Pero jué que en la taranta

sólo recordé á Perfeuto.

—Entre más vive el cristiano

más apriende. ¿Cierito?

—Cierito!

Aquileo J. Echeverría

EL CREDO CLETISTA

Creo en don Ascensión Presidente todopoderoso, mandatario de este suelo y de esta tierra. Y en don José, su mejor Ministro, nuestro Protector, que fue concebido por obra y gracia de La Transacción, y nació de San Rafael Iglesias: padeció bajo el periodo de las Elecciones de 1er. grado: fué comentado, discutido y juzgado: vió los infiernos; y al tercero día no renunció y dió á luz el famoso Decreto y se quedó como un Mártir en el Ministerio y está sentado á la diestra del Presidente todopoderoso. Desde allí ha de venir á juzgar á los vencedores y á los vencidos. Creo en la Comisión Permanente, en la Santa Corte Esquivelista; Nacionalista y Cletista, en la complacencia de los Diputados, en el perdón de sus pecados, en la resurrección del Olimpo y en un sueldo vitalicio. Amén.

San Matusalén (evangelista).

ESCENAS DE MI TIERRA

A mi hermano Ramón Jiménez A.

I

EN MARZO

Llegó marzo con sus noches Silenciosas y sombrías, Con sus calurosos días Y su sol abrasado.

Llegó el tiempo de las picas Y bajo un sol tropical Rozando está el tacotal Con peones un labrador.

Van trabajando por cortes Con tal destreza, que asombra; Descansan luego á la sombra De algún copado *espabey*.

Y trabajan, y trabajan Hasta que allá en Occidente Se oculte al fin, lentamente, Tras el mar, el astro rey.

II

EN ABRIL

Cuando el oscuro *yiguirro* Con trino variado y tierno Anuncia que ya el invierno Ha llegado con Abril;

Cuando el trueno en el espacio Ronco se oye retumar,

Y comienzan á brotar Por doquier retoños mí;

Cuando han pasado las *quemadas*....

En la tierra, la simiente Deposita, diligente, Satisfecho el labrador.

Y después tranquilo aguarda Que las lluvias y el sereno Humedezcan el terreno Donde tiene su labor.

III

EN MAYO

Es mayo el mes de las flores Y de las aves canoras; La yerre anuncia las horas Y canta alegre el *curre*.

Preludia el *pico de plata* Su melodiosa canción, Y oculta en la ramazón Se lamenta la *juré*.

Extiéndese por el suelo Tupida alfombra de grama Y arriba, la verde rama Sus flores entreabre al sol.

En mayo es cuando maduran Los nances tan apreciados Como también los morados Racimos del *viscoyol*.

Añila bien su machete Y después, cantando ufano, *Desyerba* con diestra mano Su sembrado el labrador.

Y contento en su labranza, Soñando ya con la espiga, No se rinde á la fatiga Ni le molesta el calor.

IV

EN AGOSTO

Allá, los azules montes Con su ropaje de brumas; Acá, murmullos y espumas, Y en el aire mucha luz.

Gritando pasa el *chucuyo* Sobre los verdes maizales, Y en busca ya de arrozales Vuela en baudadas el *piás*.

Por fin el labriego ve Después de tanta fatiga, Ya su arrozal en espigas, También su *milpa* en *caspo*.

A todo aquel que visite Por este tiempo sus chozas Le ofrecen café, *cosposas*, Mazamorras.... ¡qué sé yo!

Como vivo entre labriegos Y á sus fiestas y alegrías Concurro todos los días, Pienso y digo para mí:

¡Qué costumbres tan sencillas! ¡Escenas tan singulares! ¡Todas ellas peculiares De la tierra en que nací!

Manuel Jiménez

Santo Domingo—San Mateo, 1905.

MI AZTEQUITA

¡Ay! aztequita de mis amores Cuando paseas con falda azul, Vertiendo aromas, cual frescas flores, ¡Angel pareces, caído del tul!

Das tus perfumes á inquieta brisa Que va bañando tu tal' ideal.... Que tanto encanta, que tanto hechiza Por su donaire que es divino!

LA UNION de las FABRICAS  
ALMACEN DE CASIMIRES  
y TALLER de SASTRERIA  
**de Múrolo é Improtá**

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios: — Aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surti-



**T. ROIZ**

**La Barranca**  
**FABRICA DE JABONES**  
DE TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella.

**Restaurante "LA ARENA"**  
Esquina al Parque Morazán  
Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes  
El mejor Restaurant de San José  
Cada día es el más favorecido por el público  
Se admiten pensionistas á precios módicos  
Cantina bien surtida con las mejores marcas DE VINOS Y LICORES

**Jardinería macho ANDERSON**  
Artística del

La Jardinería artística es, sin disputa alguna, la que siempre presale en sus trabajos de floricultura, como que la atiende el competente agricultor macho Anderson, por lo cual se estima como la primera de Centro América.

**Jugando á "La Gallina Ciega"**



**Cuidado nos coje!!!**

Me taparon los dos!!!  
CON UNO QUE NO ARE...  
Con un ojito siquiera buena cuenta dan yo de éstos  
No me calienten.....!!!

No me da co...  
Acérese...

**A. LEIVA & Co.**

acaban de recibir grandes surtidos en Sederfa, como hermosos Pañolones, Chales y bonitos Rebozos, los que venden á precios baratos.

Completó surtido de Loza, Cristalería, Encinas, Casas, etc.

**LA PROVEEDORA**

**A. SANDOVAL**

**MADERAS BARATAS**

**Aserradero del Mojón**

situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y del tranvía eléctrico.  
Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscriba. Descuentos en pedidos de importancia.

**Marco Tullo Pérez**

Barbería **LA MODA** de Sabatino  
PARQUE MORAZAN

...abamos de  
...cibir pieles muy  
...as de todos  
...lores y  
...i gran  
...rtido

...de hormas  
...última nove-  
...dad, y estilos  
...americano, fran-  
...ces é inglés. Zapa-  
...s de verdadero buen gusto artístico, no de  
...formas ridículas é impropias ó exageradas.

Precios módicos



GRAN FABRICA

DE  
**MUEBLES**

de Jorge Morales Bejarano

Toda empresa que desee MUEBLES fuertes, elegantes y baratos, que vea los que estoy haciendo para el Gran Hotel Americano, por contrato de \$ 25.000.

Son durables,

Son elegantes,

Son baratos,

Y, sobre todo, son nacionales.



Simbolo de la Higiene



Toqué-  
mosle la  
parte más  
sensible!!!



Yo no juego porque  
me irrita



**LA FAMA** Tienda de novedades y fantasía  
de HERRERO HERMANOS

Depósito de los celebres cigarrillos marca EMINENTES.  
los mejores que llegan al país



**BAÑOS DE MAR**



**Grandes Balnearios en Puntarenas**

Expléndida inauguración.

Novedad del Pacífico. - Cantina bien surtida

**TARIFA**

Baños de pila con paños . . . . . \$ 0.25  
Baños en el enrejado, sin paños . . . . . > 0.15

**BERTHEAU**



Siete grandes premios se le concedieron a las **MAQUINAS DE COSER "SINGER"**

en la Exposición de San Luis por sus buenos méritos

Hay en existencia todos los estilos de máquinas "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

**Bertheau & Co.** Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.

San José de Costa Rica

**FINOS**



**Barbería de ANTILLON Hermanos**

La barbería de más gusto y la más antigua

En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.

**BAÑOS DE ASPERSION**

Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno  
Inmenso surtido de paraguas

Se ha trasladado al local que ocupaban  
Padrón y Pujol

Si un ángel eres de alba pureza,  
Adorno bello de la creación;  
Si eres un copo que el viento besa  
De blanca nieve del Setentrión,

Deja, te adore con reverencia,  
Como á Dios ama mi corazón;  
Que eres su aliento, que eres su esencia,  
Y del que te ama la religión.

Isaac

## PEPA Y JOSEFINA

Josefina se llama la niña hija de la rica señora, y Josefa, á secas, se nombra "la muchacha" de su portera.

Las dos criaturas tienen, á lo que parece, igual nombre, edad idéntica y alma semejante; pero las divide la distancia de unos miles de pesos y una escalera de mármol, por lo cual la niña del ama se ha convertido en Fina y la de la portera en Pepa.

Sus dos almitas no son malas todavía, sus dos almitas son ambiciosillas y sufren ambas por un anhelo no satisfecho y que acaso no puedan satisfacer nunca del todo. Fina desea jugar á lo que hace Pepa y Pepa quiere tener con lo que juega Fina.

He sorprendido el drama de las ambiciones de aquellas dos lindas criaturas en botón y nada me ha parecido más interesante que el triste conflicto de sus anhelos imposibles, envidiándose recíprocamente de abajo á arriba y de arriba á abajo, cuando entre ambas hay una escalera de mármol blanco: del señorío á la portería.

Cosa singular: las dos son hijas únicas y sobre las dos desciende respectivamente la adoración serena de dos madres. Y he visto cómo Fina todas las mañanas, antes de que la saque el coché al cotidiano paseo á Chapultepec, he visto cómo se embelesa contemplando desde el alto corredor, entre los soberbios macetones de porcelana, la afanosa vida de Pepa trafagueando en el limpio cuartito de la portería.

Esta deja á la niña Pepa señalándole sus labores: y va en pos de algún nuevo trabajo, fuera de la rica y silenciosa casa, en donde, aunque el servicio de la portería no es muy activo, habrá una vigilante atenta y apta, una gentil porterita de siete años de edad.

Muy seria, cual conviene á la dignidad de su puesto, la linda Pepa se envuelve la cabeza en amplio y rojo "paliacate"; recógese las mangas del saco de percal y, tomando á dos manos la escoba, un poco más pequeña que su cuerpo, ligeramente encorvada, se apresta á barrer el cuarto, á limpiar el polvo de la cómoda de su mamá, de la máquina de coser y de la silla próxima, únicos muebles de la reducida estancia.

Y cuando el aseo termina, y queda barrido todo, desde el umbral hasta el último rincón, sin descuidar el patio, atenta á detener á algún extraño que intente pasar adelante, ó á recibir del cartero las cartas ó periódicos para la señora, cuando parece que ha finalizado su faena, Pepa sabe "poner la lumbre" y soplar eficazmente los carbones en las hornillas del brasero, sobre las cuales coloca las planchas para tenerlas listas al regreso de la madre.

Todo esto y más sabe hacer con toda gravedad "la muchacha." ¿Cómo no ha de sentirse envidiosa Fina, al contemplarla en tan importantes y elevadas funciones desde su corredor, entre los magníficos tiestos de porcelana?....

Fina se absorbe todas las mañanas en la contemplación cruel del "que hacer" de Pepa, y en su alma ingenua suspiran anhelos de vivir así, jugando tan bonito como "la muchacha" de la portera de su casa!... En vano la vieja "nano" intenta arrancarla del éxtasis de admiración y de envidia que la inmoviliza mirando hacia abajo, y en vano piafa el frisón prieto del cupé que habrá de llevarlas á Ataméda; en vano: dejad que Fina envidie á Pepa!...

Pero también la pobre muchacha sufre y también se absorbe desvaneciéndose, estu-

pefacta. cuando desde su cuartucho contempla á la alta niña Fina jugar "á la casita" y ¡Dios Santo, qué casita! un lujosísimo menaje de primorosos juguetes que reproducen innumerables muebles, sillas, camas, roperos, tocadores con deslumbrantes espejos y piezas de mármol, lámparas, mesas, armarios resplandecientes, y, en suma, todo un minúsculo tesoro.

¡Quién pudiera tener eso para jugar! se decía indudablemente el alma atónita de la pobre "muchacha," de Pepa, la hija de la portera.

Y he aquí cómo los dos anhelos de sus espíritus buenos aún, se cruzaban recíprocamente, envidiándose, envidiándose!...

Pero llegaba al colmo el éxtasis de Fina, cuando dejaban á Pepa que cuidase de un bebé de su hermana mayor! ¡qué bien, qué gravemente sabía arrullarlo con la monótona y vieja canción maternal:

"¡Señora Santa Ana  
Por qué llora el niño?  
Por una manzana  
Que se le ha perdido."

Apenas podía Pepa con el sobrinito que la entretenía y la agobiaba á solas en el cuarto de su mamá, la portera, resignándose tristemente á no poder jugar, á no jugar nunca, tal vez, como las otras niñas, condenada á trabajar cuando los demás juegan....! ¡Y no sabía la desdichada que había arriba quien la envidiase en el alma su destino de servir como esclava, y de cargar, y de arrullar, como madre, á niños extraños, ella que no había tenido jamás un torro!

Antic Novel.

## LA LOTERIA

—¡Somos dichosos, Ulpiano!  
—¡Somos felices, Rufina!  
—¡Al fin saldremos de pobres!  
—¡Al fin llegó nuestro día!  
—Tenemos treinta boletos.  
—Y todos son buenas cifras.  
—¡Ya se está haciendo!  
—Sabremos el resultado en seguida, y como es casi seguro que nos cae la lotería, ¡adiós, apuros tremendos!  
—¡Adiós, hambres comprimidas!  
—Me compraré unos zapatos.  
—Me compraré una sombrilla.  
—No más ayunos á fuerza.  
—¡No más mole de pancita!  
—Iremos á la Reforma en carretela magnífica!  
—¡Tomaremos un abono en un teatro!  
—¡Qué dicha!  
—Daremos soirées espléndidas.  
—Llevaremos de visita á casa á la Bella Alonso, á cantar "La Golondrina".  
—¿Tú qué quieres que te compre?  
—Por lo pronto, una sortija, con un brillante muy gordo, un collar de piedras finas, unos aretes muy buenos, seis trajes, una berlina, un piano y un automovil.  
—Todo eso lo tendrás, hija; además, creo preciso que compremos una quinta, para pasar el verano, como nuestra clase obliga.  
—¡Los eléctricos nos salvan!  
—¡Nos salva la lotería!  
—Y pues estamos seguros del cambio de nuestra vida, dejemos las privaciones y corre al punto á la esquina á decir al carnicero que por la Virgen Santísima te dé cinco de manteca y de pellejos otro cinco, que luego lo pagaremos con lo de la lotería.

El Pobre Valbuena

## CRONICA ALEGRE

NUESTROS MATRIMONIOS

Pocos son los matrimonios que viven en paz y en gracia de Dios. Para uno que se arrulle y se juzgue dichoso, hay mil que se tira los trastos á la cabeza y se dirige epítetos mal sonantes.

Lo más acertado es permanecer soltero, pues de los matrimonios mal avenidos, que son los más, vienen esas historias terribles que leemos á lo mejor en los periódicos. No hace mucho fué condenado por los tribunales un marido cruel que ataba á su dulce cónyuge á una pata del catre y después la obligaba á sumergir las extremidades inferiores en dos clicos de limón helado.

Casi siempre es el esposo quien se dedica á martirizar á la esposa, por aquello de que posee la fuerza bruta, y abusa de ella; pero ¡ay! también existen casos que constituyen una triste excepción de la regla general. Más de un marido se ve hoy sufriendo toda suerte de ultrajes inferidos por la cruel esposa. En mi vecindad hay una señora barbuda, casada con un barbilampiño rubio, al cual tiene sometido á una cautividad tan depresiva como humillante. El pobrecillo ha pensado más de una vez en huir del hogar doméstico, pero no tiene valor para emprender la fuga. Sólo en una ocasión, hizo el supremo esfuerzo de abrir la ventana del comedor y comenzar á pedir socorro. Le oímos los del cuarto segundo, y tratamos de salvarlo, pero ya la esposa lo había cogido por el cuello y después de taponarle la boca lo arrojó sobre la cama envolviéndole la cabeza en un portier.

Así permaneció el pobrecillo dos ó tres horas, hasta que, á fuerza de pedir perdón, pudo ser indultado.

Da horror lo que cuentan las criadas acerca de los tormentos sufridos por esta víctima inocente á quien su consorte obliga á andar por casa vestido de zarrapastrosa á fin de humillarlo y evitar al propio tiempo que las sirvientas se enamoren de él.

Dice ella que si procede así es porque está escarmentada de lo pasado.

—Es un tunante—exclama—un sinvergüenza, que se casó conmigo siendo un don nadie, pues sólo trajo al matrimonio una camiseta de punto toda agujereada y dos pares de calcetines, un par puesto y el otro en el bolsillo del pantalón. Yo lo vestí, yo le pagué más de ocho duros de trampas, yo le llevé á un dentista para que le empastara una muela y ¿sabe usted cómo me ha pagado el muy bribón? pues haciendo el amor á todas las criadas y regalándole á una un retrato suyo con el pelo rizado. Pero ahora me las paga todas juntas, porque tengo más fuerza que él y aunque quiera pegarme no puede.

Mi desgraciado vecino se pasa la existencia sentado en una sillita baja, y lo más que le permite su esposa es que se asome por un cristal roto á la ventana del patio, pero prohibiéndole que hable con la portera ni que mire al piso de arriba donde vive una planchadora.

Si la mujer sale de casa le deja encerrado en la cocina, que recibe la luz por una claraboya, y cierra con doble llave la despensa.

—La cierro, porque eres muy goloso—le dice.

—¿Goloso yo? pregunta él con voz compungida.

—Sí, sí. ¿Quién sino tú se ha comido la media lata de tomate que dejé el otro día en el aparador?

—Te lo juro que yo no he sido.

—¡Embustero! ¡Hipócrita!

Da compasión ver lo que le pasa á este desgraciado marido y asusta pensar lo que le tiene que ocurrir todavía. Así como se ha constituido una sociedad para ocuparse en eso de la trata de blancas, debía fundarse otra para cortar el maltrato de los blancos ó de los esposos que se dejan dominar por sus esposas.

Todos los días estamos viendo cosas que ponen los pelos de punta.

No hace mucho que vino á verme un matrimonio asturiano conocido mío. Ella es una marisabidilla que habla por los codos y él un especie de sapo tímido, que no osa levantar los ojos delante de su mujer.

Cuando entraron por las puertas de mi despacho me alarmé, porque siempre le pega ella hasta hacerle sangre.

—Veníamos—dijo ella—porque nos consta que es usted uña y carne del señor Maura.

—¡Señora! ¿yo?..

—Nos lo han asegurado.

—Pues siento decir a ustedes que no conozco á ese caballero más que para servirle.

—No lo niega usted. Es el caso que á éste (señalando al marido) le han dejado cesante.

—Sí, señor, ha sido una injus...—fué á decir él.

—Tú te callas—gritó ella dándole un codazo.—Pues le han dejado cesante sin más ni más.

El.—El día 8 del corriente...

Ella.—No le haga usted caso, don Luis, porque éste no dice más que tonterías. ¿Qué más da que *haya* sido el 8 que el 9 que el 10?..

El.—No está de más conocer la fecha...

Ella.—Cállate, Silverio, que no voy á respetar que esté delante don Luis...

Costome gran trabajo evitar que aquella tierna esposa le atizase un pescocón al compañero de su vida, y cuando hubieron abandonado mi domicilio, no pude menos de exclamar:

—¡Oh, el matrimonio! ¡Cuán difícil es encontrar uno que realice los altos fines para que ha sido creado!

Luis Taboada.

## AL REDEDOR DEL MUNDO

### EL INDULTO EN CHINA

El Emperador de China tiene una manera muy original para indultar á los condenados á muerte ó á tormento. Se le presenta la lista de los que deben ser ajusticiados y él toma un pincel con tinta roja, y cerrando los ojos, traza un círculo en el papel. Los sentenciados cuyos nombres queden comprendidos dentro del círculo, están indultados; pero sólo por un año, porque al año siguiente volverán á figurar en la lista.

### EL CRÁNEO DE NAPOLEÓN

La pequeñez del cráneo del gran guerrero del siglo pasado, es cosa nueva para las personas que están acostumbradas á contemplar los bustos esculpidos por los escultores Italianos. Si se compara la medida ideal que éstos le dan, con la del cráneo verdadero, éste parece estrecho y mezquino. La dimensión de veinte pulgadas y diez líneas de circunferencia, es de las más comunes. Entre diez personas adultas, más de la mitad tiene veinte ó veintiuna pulgadas de circunferencia.

En suma, el cráneo de Napoleón no tiene nada de extraordinario en sus dimensiones, no guardando ninguna proporción con lo que se podría suponer dado el genio del conquistador.

### LOS DOS EMPERADORES

El Zar de Rusia y el Emperador del Japón. Jefes de las dos naciones que sostienen larga y cruel guerra, tienen entre sí muchos puntos de semejanza, tanto en la parte moral como en la física. Los dos son débiles tanto de cuerpo como de carácter, son partidarios de la soledad y se muestran descontentos en las ceremonias aparatosas de las cortes.

## CHISPAS Y FLORES

Hombre, teme sobre toda otra cosa á la mujer coqueta; pecará cien veces más que la libertina.

Hombres que queréis ser felices, temed á la mujer charlatana, á la beata, á la que habla mucho de sus virtudes ó de su dote.

Mantegazza

Cuando una mujer ama, no reconoce obstáculo entre ella y el objeto amado.

Se lanza como una mariposa hacia la llama. Siempre en busca de una alma noble, va hacia ella donde quiera que la halle.

J. M. Vargas Vila

Los hombres extraordinarios, en los ojos tienen rayos con que alumbran y animan, aterran y pulverizan.

El hombre luchador necesita de una mujer recta, que sea hecha como de perfiles de acero, que sea tierna y gratísima, generosa y abnegada, divina en el oficio y modesta como las flores que no se alaban y dicen mucho con sus calladas formas y su perfume celestial; que le reciba en las horas de tremendas fatigas, como la tórtola que al ver venir á su amante de bosques lejanos, levanta un poco las alas y le da las sienes para los besos y el consuelo

Teófilo Jiménez

## GACETILLAS

LOTERIA.—Y apropósito de la lotería, un amigo nos demostró que su desastre no es debido á la diferencia enorme entre el valor de la emisión y el de los premios, ni á la habitual informalidad con la fecha de los sorteos, sino á la *temporadita* de Operas serias, cómicas, mixtas, operetas y pobres Balbuenas con que nos obsequió la famosa compañía de los empresarios grandes. Y realmente no deja de tener razón nuestro amigo, pues la *gestación* del último sorteo, duró casi el mismo periodo que la explotación de óperas surtidas. Coincidencia rara. Pero, afortunadamente, *por fin* ya se fué la Compañía con todos sus empresarios y ya tiene el Asilo Chapuí un enemigo menos.

Según unos, va á Caracas, según "El Noticiero," al Salvador; vayan donde fueren, les deseamos buena suerte y que el amigo *Biscochote* les sea leve.

HEMOS visto con satisfacción que toda la prensa nos ha hecho eco á nuestra ilustración del número pasado, referente á la lotería. Nuestro ánimo al tocar ese punto es, estimular al público en general y á la empresa, á fin de que se pueda convenir en medios más prácticos para que esta obra que está dedicada á tan noble fin no tenga tropiezos y pueda realizar los propósitos de los benefactores que la fundaron. En *La Prensa Libre* hemos leído el mejor proyecto de los que se han presentado en estos días; hay que presentar un sistema á la vez que deje al Asilo una buena cantidad y que esté al alcance de todos y tenga un premio mayor importante; subir el precio de los billetes es hacerla más difícil.

EN ESTE número tenemos el gusto de presentar una concherea inédita de Aquileo, dedicada al culto y caballeroso don Guillermo Coronado. De este vate Concho tenemos dedicada su musa á nosotros y nuestros lectores deben estimar los sacrificios que hacemos á fin de *sugestionar* al impertérrito Aquileo.

UN AÑO.—Vamos á cumplir en el próximo número de nuestras labores periodísticas, fundando en la prensa del país un género que cuando se maneja con honradez é independencia, ilustra al pueblo y sirve á la sociedad. Nuestras particulares condiciones nos han facilitado este fin, el próximo número saludaremos y convidaremos á nuestros amigos á un Banquete

CRIMEN.—Acaba de desarrollarse un sangriento drama en que la víctima ha sido un conocido joyero francés llamado Luis Mendels, quien fué casi degollado mientras dormía por un individuo á quien protegía dándole hospedaje en su habitación. Si nos es posible en el número próximo dibujaremos los detalles más importantes del dormitorio, el retrato de la víctima, la tienda y el retrato del asesino.

DE ADMINISTRACIÓN.—A nuestros agentes y lectores. El presente número completa la serie de los cuatro números del mes que se han publicado.

A NUESTROS AGENTES.—Les participamos que bajo ningún concepto podemos llevar cuentas corrientes, pues éstas perjudican á la empresa. Mandando los recibos con anterioridad es tiempo suficiente para que antes del 15 del mes entrante se nos liquide totalmente. Esperamos los que aún no nos han pagado, lo hagan ya para no verse publicados y con la responsabilidad ante la ley, del que dispone el artículo 1.º del Reglamento de la Ley de Imprenta, Papelaría y Encuadernación de A. Alsina

# Jabón de Romero Del Dr. LOBB

Mejora, embellece y conserva  
toda complexión



Sara Bernhardt

dice: "El Jabón de Romero del Doctor Lobb, obra maravillosamente sobre la complexión y el cutis: evita los Barros, las Espinillas del rostro y deja la piel limpia y suave como el terciopelo".

Fragante y Exquisito para la Cara, inmejorable para el Cabello. Consuelo y delicia en el baño del bebé, grato para afeitar á los caballeros.

El JABON DE ROMERO del Doctor Lobb tan anhelado descubrimiento científico para el tocador de las personas de buen gusto. Impregnado de duradero y delicado perfume. Cura las irritaciones cutáneas, la Eczema, la Caspa. El más adecuado para las personas que respiran con exceso. Sin igual para corregir la picazón.

Precio: ₡ 0-75

## El verdadero Remedio Homeopático del Dr. Lobb, para la anemia

Cura positivamente la Clorosis y la Anemia en las niñas y en las damas raquíticas ó debilitadas, robustece el organismo y cura la cerosidad y amarillez del semblante.

Precio: ₡ 0-75

¿Desea Ud. consejo profesional de algún facultativo? Diríjase al Dr. H. W. LOBB, N.º 329, N. 15 Pa. St. Philadelphia, th. U. S. A. El se lo enviará gustoso y desinteresadamente. Pida el "Manual del Dr. Lobb". (Gratis). El mejor amigo de la familia.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA COSTA RICA,

Sres. Hermann y Zeledón

Farmacia Francesa, San Jose

DEPOSITO: EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS DE LA REPUBLICA Y EN TODO EL MUNDO

Ya llegaron los rizadores mágicos

Á ₡ 0-75 CÉNTIMOS CADA UNO

JUAN CUMPLIDO

Atiende como siempre  
sus especialidades en trabajos de arte

Retratos al Oleo Todos tamaños,  
caprichos y fantasías artísticas

Cuadros de salón

Diseños é Ilustraciones

Contrata decorados y ornamentaciones

Garantizo mis trabajos

Imprenta, Papelaría y Encuadernación de A. Alsina

# Zapatería Española

DE

## MANUEL ESCORRIOLA

Zapatería  
de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y  
estilo, aún el más exigente  
Materiales de primera  
**PRECIOS BAJÍSIMOS**

# Jardinería LA FLOR

EN CHILE DE FERRO  
(500 varas al Sur de la Soledad)  
De moda por ser la más artística

Única Jardinería Moderna  
en Costa Rica

La que puede servir  
mejor y más barato

Gran Colección de Plantas

Alfredo Brade.



# La Unión Cantábrica

de A. VÁZQUEZ y Co.

Tiene siempre muy  
buen surtido de pañole-  
nes de seda, lana, gasas,  
merinos, zarzas, som-  
breros, sombrillas, ropa  
interior. Especialidad en  
camisas, loza, cristale-  
ría, cuchillos y machetes.  
Todo á precios de  
su tuación.

Contiguo á LA VIOLETA



San José

COSTA RICA

Cervecería

## RICORDOS



Los  
conocen?



Talleres y Fundición  
de Muller y Hameier  
LOS MAS ANTIGUOS DE LA REPUBLICA

Se componen y arreglan  
trretas, carruajes y toda clase  
vehículos de este género. Tam-  
bién se componen armas de  
fuego. Especialidad en el  
de fundición.

Precios equitativos



Restaurant Central

SERVICIO ESPECIAL

Cocina francesa inglesa y española

Cantina bien surtida y atrayente

COMIDAS Y CÉNAS á todas horas



Depósito de maderas

de ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza  
de Manuel Gutiérrez

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

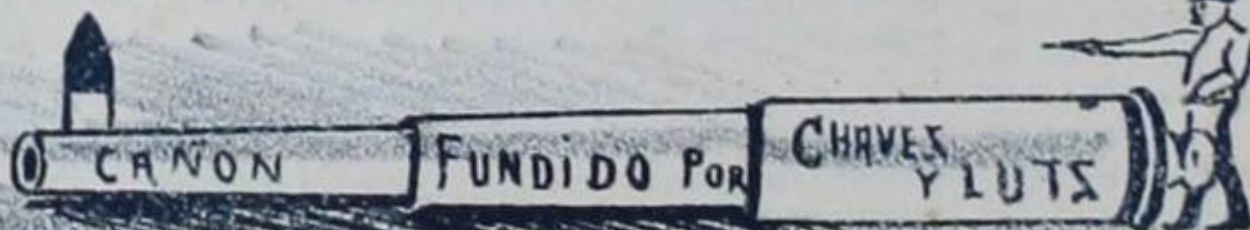
Cedro amargo, Pochote, Caoba  
y demás maderas de San Mateo.  
Tablas, Tablones de todas di-  
mensiones y clases de piezas de  
cuadro para construcciones.

## Chaves y Lutz

Fundición de hierro, de bronce y de  
hierro maleable.  
Muy pronto habrá fundición  
de acero.

Talleres Mecánicos

Informes donde Bertheau.



BARCELONA

Tienda de ABARROTES EN GENERAL

Importación directa

Fábrica de puros de los tabacos  
escogidos de Cachi.

Precios sin competencia

Antonio Montenegro



Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas cla-  
ses. Inmensa producción diaria.  
Condiciones ventajosísimas en las  
ventas al por mayor.

Única fábrica en su género

AVENIDA DELAS DAMAS



Catarros, Bronquitis  
y Broncorrea  
se curan en tres dias  
con el

**TABONUCO  
AL GUAYACOL**

Depósito:

**LA VIOLETA**



COMPANIA DE VAPORES  
Hamburguesa Americana

Servicio Atlas

Los vapores de esta conocida línea  
con el tráfico entre New York y Puerto  
Rico, son los siguientes:

SIBIRIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTA

Zarpan de Limón cada lunes.

John M. Kelth, Representante

San José de Costa Rica